

CAPÍTULO PRELIMINAR.

ENUMERACION DE DIFERENTES PUEBLOS.—SU IMPORTANCIA RESPECTIVA.

SUMARIO.

§ I.— Estension de la historia antigua. Enumeracion de los distintos estados por orden geográfico y sincrónico. En Africa: Egipcios, Cartagineses; En Asia: Chinos, Indios; Babilonia, Nínive; Fenicia, Frigia; Troya, Lidia; Israelitas, Sirios, Arabes. Primero y segundo imperio de Asiria; Media, Persia, Siria, Armenia, Ponto, Bactriana, Partenia, etc. En Europa: Grecia, Macedonia, Tracios, Ilirios, Germanos, Galos, Hispanos, Bretones, etc. Romanos.

§ II.— Importancia respectiva de cada estado. Dominacion sucesiva de Asirios y Persas. Importancia sumamente especial de la Judea. Influencia mercantil de Fenicia, de Cartago, Egipto, centro de la civilizacion y de las ciencias. Subdivision de los estados de Occidente, en contraposicion de la unidad de dominio en Oriente. Preponderancia de Macedonia. Division del imperio de Macedonia. Pujanza efímera del Ponto. Progresivo acrecentamiento del imperio romano, levantado sobre las ruinas de los demás estados. Situacion del reino de los Partos con respecto al imperio romano.

ESTENSION DE LA HISTORIA ANTIGUA.—ENUMERACION DE LOS VARIOS ESTADOS, EN ESPECIAL DE LOS GRANDES IMPERIOS POR SU ORDEN GEOGRAFICO Y CRONOLÓGICO.

La historia antigua que, conforme dijimos mas arriba, abraza el espacio de los 53 siglos transcurridos desde la creacion del mundo hasta la division del imperio romano (4963-395 de J. C.) se compone de los anales de multitud de estados distintos que en tan dilatado período se sucedieron unos á otros, tras una aparicion mas ó menos brillante y una existencia mas ó menos efímera.

En las regiones septentrionales de Africa, únicas conocidas en aquella época, hállanse al oriente, el pueblo

Egipcio, cuya historia trazaremos, tomándola desde los tiempos mas remotos hasta la época de su reduccion á provincia romana el año de 30 antes de J.; y hácia el occidente la república de Cartago de mas limitada duracion, que comienza en 860 para finalizar en 146 ant. de J. C. No ocuparan nuestra atencion las naciones de segundo orden, como la de los Etiopes, y de los Nùmidas sino por lo tocante á las relaciones que las enlazaron con los estados principales.

En Asia, cuna del jénero humano, siéntanse los fundamentos de vastos y poderosos imperios: y dejando de citar la China y la India casi estrañas á todos los principales acontecimientos á pesar de la inmensidad de su estension y la nacion de los Escitas, derramada en las estensas llanuras hacia el septentrion que careció siempre de organizacion regular: los imperios de Babilonia y de Nínive divididos al principio, y reunidos despues (2690-759) abrazan la parte central del Asia: la Fenicea (2760), el antiguo reino de Frigia, los de Troya (1614) y Lidia (1579) abarcan el occidente del Asia entre el monte Tauro y el mar Egeo; y los Israelitas, despues de su salida de Egipto (1645) establecen su mansion entre los pueblos de la Siria, las tribus de Arabia y el litoral del Mediterráneo y del mar Rojo. De las reliquias del primer imperio de Asiria brota el segundo imperio, (759) coincidiendo este hecho con la fundacion, en las regiones del Norte de la Media y la Persia; cuyos estados permanecen aislados hasta que Ciró somete casi toda el Asia al imperio de los Persas. Sucede á esa potencia el reino de Macedonia, cuyas partes mal trabadas entre sí por Alejandro, se dislocan á su muerte (323) y pasan á constituir un número crecido de nuevos estados, subdivididos á poco entre sí mismos, á saber: *La Siria* desde las riberas del Eufrates y del Trigris al Mediterráneo, *la Armenia*, *el Ponto*, *la Capadocia* y *la Bitinia*, en el Asia menor; *la Bactriana* y *la Partiana* en el Asia superior.

En Europa crecido número de colonias de Africa y Asia son los pobladores de la Grecia, cuna de repúblicas ilustres en especial las de Esparta y Atenas que brillan con esplendor en las partes de oriente en donde adquiere rápida pujanza el reino de Macedonia. Los Tracios y los

lirios, al norte de Grecia; los Germanos, en las orillas del Danubio y del Rin; los Galos, los Hispánicos, los Bretones separados por un brazo de mar del resto del continente, redondean la división de la Europa central y occidental. Los Romanos, llamados á dominar un día esas diversas naciones, aparecen en 754 confundidos con las mas humildes tribus de la Italia.

§ II. IMPORTANCIA RESPECTIVA DE LOS DIVERSOS ESTADOS EN LA HISTORIA ANTIGUA.

Por largo espacio de tiempo subsistieron separados entre sí los pueblos de Oriente y Occidente y sin comunicación directa que los enlazase. Apenas estaban en contacto sino por el intermedio de las colonias antes de las guerras de los Medas y la conquista de Alejandro, quien dió en tierra con ese muro de división.

La fundación del imperio de Asiria, que sojuzgó bajo un mismo yugo á tantas naciones de Asia, sentó entre las mismas, merced á la fuerza y al despotismo, un principio de unión raras veces quebrantado en el trascurso de muchos siglos; tan prolongado período de servidumbre influyó en el carácter y en los hábitos de aquellos pueblos, por manera que la parte central conserva ileso á través de todas las revoluciones su molición y su voluptuosa apatía. En tiempos muy remotos, los Arabes habian trastornado el Asia y el Egipto; pero el fugaz tránsito de esos conquistadores no llegó á dejar siquiera huellas de su paso. El poder mismo de los Persas, poder que sobrepujó al de los demás estados del Asia en el mundo antiguo resintióse de la influencia de los pueblos por ella conquistados; no así el Asia central, que idéntica permaneció bajo la dominación del último sucesor de Ciro á lo que habia sido bajo los herederos del trono de Semiramide. En medio de las naciones occidentales del Asia, el pueblo judaico, aparte la misión especial que de Dios tenia recibida, preponderó grandemente bajo la dirección de David y Salomón; mas concentráronse en sus límites al par de los pueblos de Siria y Asia menor en donde la Frigia antes, y posteriormente la Lidia habian ocupado el primer puesto,

Un estado que tubo al litoral del Mediterráneo por fronteras, un estado tan deslustrado como menguado levantóse á hacer un papel quizás mas importante que las otras naciones; la Fenicia valiéndose de sus multiplicadas colonias que pulularon por doquiera, de las expediciones marítimas de sus flotas que aportaban en todas las costas, del influjo propagador de los descubrimientos útiles, fué por largo tiempo el lazo de unión del Asia con la Europa. La colonia mas interesante de Tiro, Cartago, cuya importancia no cedía á la de Fenicia, echó antes que otras muchas los fundamentos de su dominio en el continente occidental.

Colocado el Egipto entre ambos mundos y gozando de una extensión de territorio mayor que la Fenicia, hizo sentir en lo exterior los efectos de su acción profunda, y aunque escasos fueron los resultados producidos por las guerras sostenidas é invasiones de que fué teatro el Asia, en el Egipto sin embargo se halla el núcleo de la civilización y de las ciencias de la antigüedad.

Ninguna analogía ofrece en esta época el Occidente con la dominación que pesa sobre las distintas regiones del Oriente.

Un sin número de naciones bárbaras contendían sobre la posesión de la Europa entera: solo en una época muy remota la Grecia civilizada, guerrera y mercantil, robustecida por los recursos que á muchas ciudades prestaba su marina, vehemente en acometer empresas de bulto, elaboraba el brillante y elevada destino que debia llenar; es cierto que la Grecia, al par que la Fenicia, no se granjeó el poder exterior sino por medio de las colonias; pero los establecimientos helenos, distinguiéndose en este punto de las colonias fenicias, reducidas casi todas, á escepcion de Cartago, á simples depósitos mercantiles, caracterizáronse por sus conatos políticos, en constituirse centro de importantes estados que plantearon en el litoral occidental del Asia y del mediodía de la Europa las costumbres, el ingenio y la civilización helénica, que por su inteligencia obró mas hondamente en el mundo, que Roma misma por la fuerza de las armas. Por otra parte, la Grecia debia á su constitución interior una marcada su-

terioridad sobre las naciones circunvecinas, como lo demostró evidentemente en las guerras que sostuvo contra los Medas; y sin embargo solamente bajo los reinados de Filipo y Alejandro, consumada que hubo sido la fusión de la Grecia y de la Macedonia, la raza de los helenos consiguió ser conquistadora y extender á lejanos países su dominación.

Las monarquías, que después de la conquista de Alejandro, brotaron de las ruinas del imperio de Macedonia fueron en Europa, el reino de Macedonia, la monarquía egipcia en Africa; en Asia la Siria, que bajo el cetro de los primeros sucesores de Seleuco, adquirió un poder culminante en el oriente. No tardaron en desgajarse de ella provincias que pasaron á formar otras naciones, entre las cuales el Ponto, merced al espíritu ingenioso de un solo hombre, representó un brillantísimo pero harto fugaz papel. La Siria, conforme con los otros estados separados, desapareció, absorbida por el imperio romano. Un reino solo conservó su independencia, el de los Partos, que rivalizaron con los Romanos su preponderancia en Asia, hasta tanto que fueron reemplazados por el novel imperio de los Persas.

La postrera y la mas etensa de las dominaciones antiguas, la que se eleva sobre todas las demas, tras háberse las asimilado á sí misma, es la dominación romana. Roma puede contrar con un timbre de gloria indisputable; después de haber sido, allá en tiempos remotos centro del universo, árbitra de las potencias, y reina de los pueblos; es en el moderno período capital del mundo cristiano.

CAPITULO I.

HISTORIA DEL MUNDO DESDE SU CREACION HASTA LA FUNDACION DE LOS PRIMEROS IMPERIOS.

SUMARIO.

Concordancia de los descubrimientos de las ciencias y de las tradiciones de la historia con el contexto de los libros sagrados, únicos, capaces de explicar de una materia satisfactoria el origen del mundo y de la humanidad.

- § 1.º Origen del universo y del hombre, conforme á la S. Escritura. Creación en seis dias. El hombre creado el dia sexto. Paraíso terrenal. Caída del primer hombre. Adán y Eva expulsados del paraíso. Cain y Abel. Muerte de Abel. Seth. Hijos de Dios; hijos de los hombres. Sus alianzas. Corrupción de la raza humana. Noé. El arca. El diluvio. Sem, Cam, Jafet.
- § 2.º Torre de Babel. Dispersion de los hombres. Los descendientes de Sem en el Asia central; los de Cam en la tierra de Canaan y el Africa; los de Jafet en el Asia Occidental y la Europa. Subdivision de las razas primitivas. Formacion de los primeros imperios: India, China, Egipto, Frigia, Caldea etc. Emigracion de los Iberos, de los Galas, de los Pelasgos. Colonias. Unidad de la raza humana; principales variedades de la misma.

Las mas antiguas tradiciones históricas, los brillantes testimonios de la geología se mancomunan con la autoridad de la Sagrada Escritura, para probar el origen reciente del género humano y la creación del universo en cierta época que nos ha sido revelada por profundas huellas, subsistentes hasta nuestros dias. La cuestion del origen del mundo llamó constantemente la atención de los sistemas religiosos y filosóficos de la antigüedad, que conservando apenas un adulterado recuerdo de esa verdad primitiva, transmitida á nosotros en su cabal integridad por la biblia, han tenido que echar mano de hipótesis las mas veces absurdas, á fin de poder concebir la explica-

cion de un fenómeno de tanta magnitud. La idea de la creacion se ostenta en todas las cosmogonías del Oriente, cuna exclusiva del género humano. Representannos unos el mundo salido de un huevo, que puso una virtud soberana, ó dado á luz por un animal, ó compuesto de los miembros esparcidos de un genio, vencido por el esfuerzo de otro ser superior à él. Rozandose otras algun tanto con la realidad, atribuyen la obra de la creacion á Brahma, ministro engendrado por el Omnipotente. No cupo en la filosofía occidental posibilidad de concebir la elevada idea de un poder supremo creador del universo por un acto de su voluntad, y sintiéndose incapaz de hallar la esplicacion de la creacion, prefirió dejar de reconocerla. Crecido número de filosofos y Aristoteles á su cabeza, sostubieron la necesidad de la existencia eterna de la materia y supusieron que todos los seres eran producidos por la fermentacion de los elementos. Los filósofos mas circunspectos de la antigüedad, entre ellos Platon, andaban vacilantes, en mostrar su opinion acerca del autor de las cosas que no osaban reconocer sino como organizador en vez de creador del universo: la inteligencia humana habia alcanzado sus postreros limites, y sucumbia bajo el peso de tan sublimes esfuerzos.

Dios acudió á ausiliar nuestra ignorancia, iluminó el caos de opiniones encontradas, fijó tanta incertidumbre. El libro inspirado por Dios á Moises encierra en pocas palabras de una sencillez sublime la solucion de este gravísimo problema, y la ciencia acude cada dia á ofrecer nuevo homenaje á la verdad de tan magnífica historia.

§ I. ORIGEN DEL UNIVERSO Y DEL HOMBRE SEGUN
LA SAGRADA ESCRITURA.

En el princio crió Dios el cielo. Y la tierra estaba desnuda y vacía, y las tinieblas estaban sobre la haz del abismo: y el Espiritu de Dios era llevado sobre las aguas. Y dijo Dios. Sea hecha la luz: Y fué hecha la luz: Y vió Dios la luz que era buena: Y separó á la luz de las tinieblas: Y llamó á la luz Dia, (1) y á las tinieblas No-

(1) La palabra hebrea que se traduce por *dia* significa

che: Y fué la tarde y la mañana, un dia. Dijo tambien Dios, sea hecho el firmamento en medio de las aguas: y vida aguas de aguas. Y hizo Dios el firmamento, y dividió las aguas que estaban debajo del firmamento, de aquellas que estaban sobre el firmamento. Y fué hecho así. Y llamó Dios al firmamento, Cielo: y fué la tarde y la mañana del dia segundo. Dijo tambien Dios: Juntense las aguas, que estan debajo del cielo en un lugar: y descúbrase la seca. Y fué hecho así. Y llamó Dios á la seca Tierra y á las congregaciones de aguas, llamó Mares. Y vió Dios que era bueno. Y dijo: Produzca la tierra yerba verde, y que haga simiente y árbol de fruta que dé fruto segun su género, cuya simiente esté en él mismo sobre la tierra. Y fué hecho así. Y produjo la tierra yerba verde, que hace simiente segun su género, y árbol que dá fruto, y que cada uno tiene simiente segun su especie. Y vió Dios que era bueno. Y fué la tarde y la mañana el dia tercero, Dijo tambien Dios: Sean hechas lumbreras en el firmamento del cielo, y separen el dia y la noche, y sean para señales, y tiempos y dias y años: Para que luzcan en el firmamento del cielo, y alumbren la tierra y fue hecho así. E hizo Dios dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor, para que presidiese al dia y la lumbrera menor para que presidiese á la noche: y las estrellas. Y púsolas en el firmamento del cielo para que luciesen sobre la tierra. Y para que presidiesen al dia y á la noche y separasen la luz y las tinieblas. Y vió Dios que era bueno. Y fué la tarde y la mañana el dia cuarto. Dijo tambien Dios. Pro-

tambien un espacio de tiempo indeterminado: y los otros vocablos, que se traducen por *noche* y *mañana* significan asimismo *confusion* y *orden*. Conformándose pues con la opinion de muchos P. P. de la Iglesia, puede entenderse por las palabras *seis dias*, seis grandes períodos en los cuales pudieran haberse consumado las revoluciones cuyas huellas se manifiestan todavia evidentemente en nuestro globo, insiguiendo un orden análogo al de las diversas fases de la creacion esplicadas en el Génesis. Conforme à otro sistema á cuyo favor abogan autoridades de gran peso los *seis dias* no debieron tener mas duracion que el de los dias ordinarios, pero fueron tal vez precedidos de un largo espacio de tiempo al cual parece pudieran aludir los dos primeros versículos del Génesis.

duzcan las aguas réptil de ánima viviente, y ave que vuela sobre la tierra debajo del firmamento del cielo. Y crió Dios las grandes ballenas, y toda ánima que vive y se mueve, que produjeron las aguas segun sus especies, y toda ave que vuela segun su género. Y vió Dios que era bueno. Y los bendijo diciendo: Creced, y multiplicaos, y henchid las aguas de la mar: y las aves multipliquense sobre la tierra. Y fué la tarde y la mañana el dia quinto. Dijo tambien Dios: produzca la tierra anima viviente en su género, bestias y réptiles, y animales de la tierra segun sus especies. Y fué hecho así. E hizo Dios los animales de la tierra segun sus especies, y las bestias, y todo réptil de la tierra en su género. Y vió Dios que era bueno. Y dijo. Hagamos al hombre á nuestra imagen y semejanza y tenga dominio sobre los peces de la mar, y sobre las aves del cielo, y sobre las bestias, y sobre toda la tierra y sobre todo réptil que se mueve en la tierra. Y crió Dios al hombre á su imagen: á imagen de Dios lo crió: macho y hembra lo crió. El Señor Dios formó al hombre del barro de la tierra y sopló sobre su rostro un soplo de vida que infundió al hombre vida y animacion.

Dios despues de haber creado al hombre, que llamó Adan púsole en jardín de deleyte nombrado el Paraiso; y le permitió comer de todo árbol del paraiso, mas le prohibió el árbol de la ciencia » porque en cualquier dia que comieres de él; le dijo el Señor, morirás. » Mas Adan estaba solo en el jardín del deleyte con los animales de toda especie, y los llamó á todos por su nombre. Y dijo Dios: no es bueno que el hombre esté solo » y habiéndose dormido Adan, tomó una de sus costillas y la formó en muger y llevola á Adan. » y dijo Adan esto ahora, hueso de mis huesos, y carne de mi carne. » Y dióle por nombre Eva, que significa que habia de ser la madre de todo el género humano.

Tal es en su conjunto la verdad, cuyas chispas se columbran en medio del error universal, cuando dando el valor que se merecen ciertas fábulas groseras como la de las piedras de Deucalion, el cocodrilo de los Molucos, ó los gusanos fecundos de los Cáribes, se pone la consideracion en el mito de Promoteo que roba el fuego del cielo para infundir la vida á una estatua de barro; ó al de las divinida-

des de la Escandinavia que prestan alma y sangre á los troacos de los arboles. Pero volvamos á la narracion de la biblia. Adan y Eva fueron creados inmortales y en perfecto estado de pureza é inocencia, libres de penas y de enfermedades, estaban destinados á gozar en el Paraiso terrenal de una felicidad imperturbable, como observasen la prohibicion que Dios les impuso de comer del árbol de la ciencia del bien y del mal. Andaban desnudos pero no sentian rubor porque su cuerpo era puro al par que el espiritu. Celoso el demonio de tanta dicha resolvió procurar su perdicion incitándoles á desobedecer á Dios. Al efecto introduciéndose en el cuerpo de la serpiente dijo á la muger: porque no comeis del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal? Eva contestó «Dios nos ha dicho que al gustar de este fruto moririamos. No morireis dijo la serpiente sino que sereis como los Dioses que conocen el bien y el mal » y admirada Eva de la hermosura de aquel fruto lo cogió, comió de él y dió parte á su marido que igualmente lo comió.

Entonces Dios fulminó contra los prevaricadores este terrible anatema manantial de todos los males que afligen á la humanidad: pero dulcificole con la promesa de un Redentor futuro. Y dijo á la serpiente, eres maldita entre todos los animales y bestias, de la tierra; andarás sobre tu pecho y comerás tierra todos los dias de tu vida. Enemistades pondré entre ti y la muger, y entre tu linage: y su linage, ella quebrantará tu cabeza y tu pondrás asechanzas á su calcañar. Tras esto Dios arrojó del paraiso á Adan y á Eva, y puso á su entrada un angel que empuñaba una espada de fuego. Los primeros hijos de Adan y Eva, fueron Cain y Abel, Cain se dedicó al cultivo de la tierra, Abel á la cria de ganados; ambos ofrecian sacrificios al Señor. Cain le presentaba frutos de la tierra, Abel las primicias de sus rebaños. Las ofrendas de Abel fueron aceptables al Señor que desechó las de Cain, quien concibió por este motivo una violenta ojeriza contra su hermano » Salgamos á paseo dijole un dia, y apenas estuvieron en parage desviado, arrojose sobre su hermano Abel y le mató.

Poco despues le apareció el Señor y le dijo: En donde está tu hermano Abel? El respondió No lo sé; soy yo acaso guarda de mi hermano? Y Dios le dijo entonces lá voz

de la sangre de tu hermano clamá á mi desde la tierra. Ahora pues serás maldito sobre esta misma tierra que abrió su boca para beber la sangre de tu hermano; cuando la labres no te dará su fruto y tu irás vagamundo y fugitivo sobre la tierra y Cain dijo al Señor, mi iniquidad es muy grande para merecer el perdón. Y evitando la presencia del señor fué á habitar en un país lejano y fué padre de numerosa prole.

Después de acaecida la muerte de Abel, Adán tubo otro hijo llamado Seth (4834-3934) y muchas hijas que fueron esposas de sus hermanos. Los descendientes de Cain inventaron los instrumentos de música y el arte de elaborar los metales, pero tan malvados como su padre fueron apellidados *hijos de los hombres*. Al contrario los descendientes de Seth, por la inocencia de sus costumbres recibieron el nombre de *hijos de Dios*. Uno de ellos llamado Enoc (4342-3978) mereció por su piedad el aprecio del Señor y fué trasladado al cielo sin pasar por el trance de la muerte, habiendo vivido en la tierra 473 años; dejó un hijo nombrado Matusalen (4277-3308) que vivió 969 años. Adán murió 244 años después del nacimiento de Matusalen, y á la edad de 930.

La posteridad de Seth no se mantuvo siempre firme en su fidelidad: habiendo visto *los hijos de Dios* á las hijas de los *hijos de los hombres* y prendándose de ellas las tomaron por esposas y de esa union salió una raza de gigantes, hombres robustos y potentes, pero corrompidos y malvados. Viendo Dios, que la malicia de los hombres era estremada, y que sus pensamientos tendían todos al mal arrepintiose de haber criado al hombre y resolvió esterminarle de la faz de la tierra.

Ecsistia sin embargo en la raza de Seth un hombre justo llamado Noé (3908-2958) hijo de Lamech, que tenía tres hijos Sem, Cam, y Jafet. El Señor, delante del cual habia hallado gracia, le manifestó su determinacion de esterminar á todos los hombres y animales sumergiendo en las aguas; ordenole pues que construyese un gran bajel en forma de cofre, que se llamó *el arca*. Cien años estuvo ocupado Noé en construirla, y concluida que fué, hizo entrar en ella á su muger y á sus hijos, con las mujeres de estos, y un par de cada especie de animales. Siete dias después salieron de madre todas las aguas de

la tierra, y por espacio de 40 dias y 40 noches cayó una lluvia tan copiosa que las aguas llegaron á subir quince codos sobre los montes mas elevados. Todos los hombres á quienes Noé habia amonestado en vano á que hicieren penitencia perecieron junto con los animales, de forma que solo se salvó lo que estaba encerrado en el arca (3308).

Ciento y cincuenta dias después que el diluvio hubo sumergido la tierra, comenzaron á bajar las aguas; detubose el arca hácia el 7.º mes, en los montes del país de Ararat. Un ramo verde de olivo que trajo la paloma, soltada por Noé, le advirtió que la tierra volvía á ser habitable. Salió pues del arca con su familia y ofreció á Dios un solemne sacrificio en accion de gracias. El sacrificio fué agradable al Señor, que prometió á Noé que no volvería á destruir al género humano y bendiciendo al propio tiempo á él y á sus hijos dijoles: Creced y multiplicad y llenad la tierra: alimentaos con la carne de toda suerte de animales y con las plantas de la tierra; mas guardaos de derramar la sangre del hombre. Todo hombre que hubiere vertido la sangre de otro hombre será castigado de muerte, porque el hombre está hecho á la imagen de Dios: Dijo después el Señor á Noé y sus hijos que quería establecer una alianza con ellos y que el arco-iris sería el signo de la alianza.

Después del diluvio los tres hijos de Noé, Sem, Cam y Jafet procrearon numerosos hijos que fueron padres de diversas naciones; pero permanecieron mucho tiempo al pié de los montes en donde se detuvo el arca.

Entonces fue cuando Noé que ignoraba los efectos producidos por el vino, se embriago sin saberlo, mereciendo Cam por la conducta irreverente que observó con su padre, ser maldecido en la persona de Caanan. La posteridad del hijo de Cam debió en consecuencia ser esterminada ó reducida á esclavitud por los descendientes de Sem y de Jafet.

Murió Noé á la edad de 950 años (1) tras el dismi-

(1) Tan largas vidas acercan el origen del mundo al tiempo de Moisés casi tanto como si la cosa hubiese pasado en dos ó tres siglos entre personas de una vida ordinaria las mas antiguas ra-

nuyo con rapidez la duración de la vida de los hombres, y poco tiempo después se redujo á los límites que la fijan en el día de hoy. (2)

§ II. DISPERSION DEL GÉNERO HUMANO DESPUES DEL DILUVIO.—ORIGEN DE LAS DIFERENTES RAZAS.

Los descendientes de Noe, salidos del oriente, dice la Escritura, pasaron á habitar las llanuras de Senaar entre el Tigris y el Eufrates y multiplicáronse de forma que no pudieron continuar á vivir reunidos. Entonces dijeron los unos á los otros: «Edifiquemos una ciudad y una torre, cuya estremidad toque al cielo, y hagamos eterna la memoria de nuestro nombre antes de dispersarnos sobre la faz de la tierra» Pero Dios dejó burlados sus proyectos, y confundió el lenguaje de ellos por manera que no se entendieron entre sí. La torre, cuya construcción quedó imperfecta, se denominó Babel, es decir confusión. Forzados á separarse unos de otros, derramaróense los descendientes de Noé por las diversas regiones de la tierra.

Los hijos de Sem, *Elam, Asur, Lud, Aram y Arfazad* abuelo de *Héber*, se dispresaron por el Asia central y oriental. A ellos debieron su origen y su nombre crecido número de naciones (los Elamitas ó Persas, los Asirios, los Hebreos, los Lidios &c.); la familia de Cam estableció su mansion en las comarcas designadas con el nombre de *pais de Canaan* en Egipto en donde moró *Mirraim* (quizas el rei *Mènès*), y sin duda en la mayor parte del Africa; en fin los descendientes de Jafet fijaron su morada en el Asia menor, en el Norte del Asia, y conforme dice la Escritura ocuparon «todas las islas de las naciones» esto es, segun comun sentir, las distintas regiones de Europa.

La raza humana tenia ante si el mundo entero: Emi-

daciones eran pues todavía resientes en tiempo de Moises; sus primeros años distan poco de los últimos de Abraham, cuyo nacimiento coincide con la muerte de Noé, quien habia vivido muchos siglos junto con Matusalen y Lamech contemporáneos, estos de Adan.

(2) Los mas robustos, dice David en sus Salmos, viven hasta 80 años, lo que escede de estos no es mas que pena y dolor.

graciones prolongadas de memoria perdida, condujeron á las familias dispersadas ya á topar con los límites orientales de Asia, y aun mas allá hasta mitad de las llanadas de América, en donde vivieron y murieron ignoradas de las naciones; ó ya hasta los confines occidentales de Europa y á los desiertos meridionales de Africa.

§ III FORMACION DE LOS PUEBLOS POR EMIGRACION Y POR COLONIAS.

La separacion de las razas primitivas, la formación de los primeros pueblos, ó mas bien de las primeras tribus se elaboró entre luchas y revoluciones cuyas huellas han desaparecido casi completamente de la historia. Asia fue la primera parte del mundo en organizarse y fundar cuerpos de nacion. La Caldea y la Siria, regiones centrales, puebláense rapidamente, envian familias nómadas á las llanadas de la Escitia, en donde continuaron llevando de continuo una vida móvil y fluctuante; mas las tribus que aportaron á la China y á la India comenzaron ya desde su origen á abrazar aquella vida inmóvil y monótona, que prestó á los historiadores de aquellos países la idea de hacer remontar su origen á tiempo inmemorial.

Al lado de esas grandes familias vivian continuamente agitadas en la parte meridional las tribus vagabundas de los Arabes, que derrocan cuanto se opone á su marcha en sus rápidas y violentas escursiones. acorralando hasta los confines de Egipto á las razas etiópicas que traen origen de los descendientes de Cam, y establecen paulatinamente su morada en el Africa central. Hacia Europa se dirijen los hijos de Jafet divididos en tres bandas; tras largo tiempo de andar errantes los *Ibèros* por las faldas del Caucasó y orillas del mar Carpio, tratan por fin de establecerse hacia los Alpes y los Pirineos. Los Galos, llegados mas tarde, se presentan en el pais ocupado de antemano por los Ibèros, y les arrancan por la fuerza de las armas una parte del pais en que establecieran su mansion: Los *Pelasgos* constructores osados, llegan con harta lentitud del Asia menor: fijáense en el litoral meridional y occidental de Europa, en donde sus solidas construcciones dan eterno testimonio de su transito.

Oprimidas, repelidas unas por otras esas tribus se di-

viden á su vez hasta que reunidas de nuevo á impulsos de la necesidad, conglobadas bajo el dominio de una autoridad comun, alcanzan á organizarse con regularidad y constituyen los primeros imperios.

Estos estados obra de la emigracion primitiva, dan el ser á nuevas naciones sin que por eso las razas se translimiten en su totalidad. La exuberancia de la poblacion, las necesidades del tráfico, los arranques aventurados de los navegantes, el temor de la opresion son otros tantos impulsos que desprenden de su propia patria á varias familias, que trasponen á regiones lejanas, religion, costumbres y leyes; ese es el origen de las colonias, parte de las cuales mantienen los vínculos que las enlazan con sus metropolis; pero la mayor porcion forman estados independientes.

No nos cabe la menor duda, apoyados en el testimonio de la escritura, que todas esas razas traen su origen de un tronco comun, de una union sola formada por la mano de Dios. Apesar de esa unidad de origen, influencias debidas á distintas causas en especial á la del clima modificaron hondamente el color y la fisonomía de la especie humana en lugares dados y produjeron numerosas variedades dignas de notarse. Esas variedades se incluyen comunmente en tres tipos principales, el blanco á Caucásico; el amarillo ó Mongólico; el negro ó Etiópico. Insiguendo otra division distingúense las razas, en *caucasiána*, *mongólica*, *malasiana*, *etiópica* y *americana*. Dejaremos de insistir en esas clasificaciones mas adecuadas al estudio de la fisiología que al de la historia.

CAITULO II.

HISTORIA DEL PUEBLO DE DIOS DESDE HABRAHAM HASTA EL ESTABLECIMIENTO DE LA MONARQUIA.

SUMARIO.

- § I. Los patriarcas. Vocacion de Abraham. Lot; su separacion. Abraham acude al auxilio de Lot. Melquisedech. Promesas de Dios á Abraham. Agar. Ismael. Circuncision. Ruina de Sodoma Gomorra etc. Origen de los Amonitas y Moavitas. Nacimiento de Isaac hijo de Sara. Expulsion de Ismael. Sacrificio de Abraham. Isaac se desposa con Rebecca. Nacimiento de Esahú y de Jacob. Vida de las familias patriarcales. Autoridad de los patriarcas. Esahú cede su derecho de primogenitura. Jacob recibe la bendicion. Promesas de Dios á Jacob. Jacob en casa de Laban; despósase con Lia y Raquel. Nacimiento de sus doce hijos. Dguello de los Sichemitas. José vendido por sus hermanos. José en Egipto. En casa de Putifar, en la prision. Sueño de Faraon. José ministro de Faraon. Hambre. Los hermanos de José en Egipto.
- § II. Multiplicanse los descendientes de Jacob ó Israel. Promesas otorgadas por Dios á Judá. Opresion de los Israelitas. Nacimiento de Moisés, su educacion. La zarza encendida. Aaron y Moisés en presencia de Faraon. Las plagas de Egipto. La pascua. Salida de los Israelitas. Paso del mar Rojo. Los Israelitas en el desierto. El Maná. La montaña de Sinai.
- § III. Legislacion de Moisés; propende á aislar completamente al pueblo de Dios de las naciones infieles. Leyes civiles, severidad de los castigos. Penas señaladas contra el que quebrantare los mandamientos de Dios. Pena del talion. Igualdad ante la ley. Proteccion á la viuda, al huérfano, al pobre y al extranjero. El divorcio permitido; pero dificultoso de conseguir; prohibicion de la usura. Modificacion de la esclavitud. Año Sabático. Jubiléo.—Ley religiosa. Los diez mandamientos. Organizacion del culto. Gerarquía Sacerdotal. Levitas. Sacerdotes Sumo sacerdote. El sábadó; las cuatro fiestas principales. El becerro de oro. Descontento é infidelidad de los Israelitas. Fallecimiento de Moisés.
- § IV. Josué. Paso del Jordan. Toma de Jericó. Conquista de la tierra de Canaan. Repartimiento de tierras entre las tribus. Josué organiza el gobierno. Los ancianos.
- § V. Gobierno de los Jueces. Primera servidumbre. Otoniel. Segunda servidumbre bajo el poder de los Moavitas; Aod. Ter-